

¡Los mitos desmentidos sobre la vacuna contra el COVID-19!

Es importante disponer de información precisa sobre la vacuna contra el COVID-19. Hay muchos mitos y rumores circulando, y puede ser difícil saber en qué fuentes de información se puede confiar.

A continuación, se exponen varios mitos y hechos comunes de la vacuna contra el COVID-19 declarados por el CDC.



MITO

Los ingredientes de las vacunas contra el COVID-19 son peligrosos.

REALIDAD

Casi todos los ingredientes de las vacunas contra el COVID-19 son también ingredientes de muchos alimentos: grasas, azúcares y sales. Las vacunas contra el COVID-19 NO contienen ingredientes como conservantes, tejidos, antibióticos, proteínas alimentarias, medicamentos, látex ni metales.

MITO

La inmunidad natural que obtengo al enfermarme con COVID-19 es mejor que la inmunidad que obtengo al vacunarme contra el COVID-19.

REALIDAD

Vacunarse contra el COVID-19 es una forma más segura y fiable de crear inmunidad contra el COVID-19 que enfermarse con el COVID-19. Enfermarse con COVID-19 puede causar una enfermedad grave o la muerte, y no podemos predecir quién tendrá una enfermedad leve o grave. Si una persona se enferma, puede contagiar el COVID-19 a otras personas. Las personas también pueden continuar teniendo problemas de salud de largo plazo después de contagiarse con COVID-19.

MITO

Las vacunas contra el COVID-19 son la causa de las variantes.

REALIDAD

Las vacunas contra el COVID-19 no crean ni provocan variantes del virus. Al contrario, las vacunas contra el COVID-19 pueden ayudar a prevenir la aparición de nuevas variantes.

Las nuevas variantes de un virus se producen porque el virus que causa el COVID-19 cambia constantemente a través de un proceso natural continuo de mutación (cambio). A medida que el virus se extiende, tiene más oportunidades de cambiar. Una alta cobertura de vacunación en una población reduce la propagación del virus y ayuda a prevenir la aparición de nuevas variantes.

✘ MITO

La vacuna de ARNm no se considera una vacuna.

✔ REALIDAD

Las vacunas de ARNm, como las de Pfizer-BioNTech y Moderna, funcionan de forma diferente a otros tipos de vacunas, pero siguen desencadenando una respuesta inmunitaria en el organismo. Este tipo de vacuna es nueva, pero la investigación y el desarrollo de la misma llevan décadas en marcha.

Las vacunas de ARNm no contienen ningún virus vivo. En su lugar, funcionan enseñando a nuestras células a fabricar una pieza inofensiva de una “proteína de espiga”, que se encuentra en la superficie del virus que causa el COVID-19.

✘ MITO

Las vacunas contra el COVID-19 contienen microchips

✔ REALIDAD

Las vacunas contra el COVID-19 no contienen microchips. Las vacunas se desarrollan para luchar contra la enfermedad y no se administran para seguir el movimiento de las personas.

Las vacunas funcionan estimulando el sistema inmunitario para que produzca anticuerpos, exactamente como lo haría si una persona se expusiera a la enfermedad. Después de vacunarse, se desarrolla la inmunidad a esa enfermedad, sin tener que contraerla primero.

Infórmese más sobre los ingredientes en las vacunas contra el COVID-19 autorizadas para usarse en los Estados Unidos

✘ MITO

Recibir la vacuna contra el COVID-19 puede volverte magnético.

✔ REALIDAD

Recibir la vacuna contra el COVID-19 no le producirá magnetismo, ni siquiera en el lugar de la vacunación (normalmente el brazo). Las vacunas contra el COVID-19 no contienen ingredientes que puedan producir un campo electromagnético en el lugar de su inyección. Todas las vacunas contra el COVID-19 están libres de metales.

✘ MITO

Las vacunas contra el COVID-19 pueden cambiar el ADN de las personas.

✔ REALIDAD

Las vacunas contra el COVID-19 no cambian ni interactúan de ninguna manera con el ADN de las personas.

El material genético suministrado por las vacunas de ARNm (Pfizer y Moderna) nunca entra en el núcleo de las células de las personas, que es donde se guarda ADN.

Las vacunas con vectores virales contra el COVID-19 (Johnson & Johnson) llevan material genético al núcleo de la célula para permitir que nuestras células se protejan contra COVID-19. Sin embargo, la vacuna no tiene la capacidad de mezclar el material genético que contiene en el ADN de las personas, por lo que no puede cambiar nuestro ADN.

✘ MITO

Una vacuna contra el COVID-19 puede hacer que te enfermes con el COVID-19.

✔ REALIDAD

Dado que ninguna de las vacunas aprobadas contra el COVID-19 en los Estados Unidos contiene el virus vivo que causa el COVID-19, la vacuna no puede hacer que las personas se enfermen de COVID-19.

Las vacunas contra el COVID-19 enseñan a nuestro sistema inmunitario a reconocer y combatir el virus que causa el COVID-19. A veces, este proceso puede provocar síntomas (fiebre, escalofríos, dolor muscular, etc.). Estos síntomas son normales y son señales de que el cuerpo está creando protección contra el virus que causa el COVID-19.

✘ MITO

La vacuna contra el COVID-19 para niños no es segura.

✔ REALIDAD

La vacuna contra el COVID-19 para niños de entre 5 y 11 años ha sido sometida a pruebas exhaustivas tanto por la FDA como por el CDC. Las vacunas contra el COVID-19 han sido y seguirán siendo sometidas al control de seguridad más intensivo de la historia de Estados Unidos.

✘ MITO

Es más seguro que mi hijo adquiera inmunidad infectándose con COVID-19 que adquiriendo la vacuna.

✔ REALIDAD

La mejor manera de proteger a los niños de 5 años o más contra el COVID-19 es vacunarlos. El riesgo de infección por COVID-19 en los niños es similar al de los adultos. Cuando los niños contraen COVID-19, pueden estar enfermos durante varios días y faltar a la escuela y a otras oportunidades de aprender y jugar con los demás. Los niños que no están vacunados y contraen el COVID-19 también pueden correr el riesgo de padecer afecciones prolongadas después del COVID-19 y de ser hospitalizados, ser afectados por el síndrome inflamatorio multisistémico (MIS-C) (por sus siglas en inglés, o la muerte.

✘ MITO

Las vacunas contra el COVID-19 causan problemas de fertilidad y otros problemas reproductivos.

✔ REALIDAD

No hay pruebas de que las vacunas contra el COVID-19 causen problemas de fertilidad en mujeres u hombres. De hecho, se recomienda la vacunación contra el COVID-19 a las mujeres que están embarazadas, que intentan quedarse embarazadas ahora o que podrían quedarse embarazadas en el futuro, así como a sus parejas.

Para obtener más información sobre la realidad de las vacunas contra el COVID-19 visite <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/facts.html>